

H
O
J
A

I
N
F
O
R
M
A
T
I
V
A



del venerable

Luis Amigó

Luis Amigó Obispo de Solsona

Primer centenario de su elección 1907-2007



▲ *El obispo de Solsona en su despacho y escudo episcopal.*

3. Su actividad pastoral

Mons. Luis Amigó gobierna la diócesis solsonense durante seis largos años, es decir, desde 1907 a 1913, en que pasa a ser obispo residencial de Segorbe, Castellón.

La diócesis de Solsona, situada en las tierras altas del principado catalán y a rebujo del Pirineo leridano, ocupa la región oriental del centro de Lleida y la nororiental de la provincia de Barcelona.

Museo Diocesano ►
de Solsona.
Santa cena.



Es una diócesis sumamente montañosa y de tipo rural. Pobre y muy religiosa. Cien años ha contaba con 150 parroquias para atender a los poco más de cien mil habitantes, de los que apenas 2500 residían en Solsona ciudad.

Mons. Luis Amigó ocupaba el palacio con su familia episcopal compuesta de tres religiosos terciarios capuchinos, el Vicario General y Secretario de Cámara, con quienes hacía vida de comunidad. Vivía como religioso pobre y modesto. Los primeros años llevaba barba capuchina y todavía vestía hábito y sandalia capuchina. Únicamente en las grandes ocasiones lucía las telas episcopales.

Era un hombre de gran vida interior, según sus domésticos, y sumamente amante del decoro y brillantez del culto. Todos los días, luego de la celebración de la santa misa, realizaba el ejercicio del vía crucis. Era extremadamente bondadoso, pero hombre de carácter. Era muy ecuánime, reflexivo y prudente. Y recibía como Padre manso, dulce y bueno. Atendía a los pobres, su porción escogida, especialmente en los días de la Navidad y de la Pascua y en los crudos días invernales de grandes nevadas.



▲ *Seminario de Solsona actual.*

En el gobierno de la diócesis manifestó una exquisita elegancia espiritual. Mostró una gran preocupación por la formación de los seminaristas a los que dedicó algunas de sus exhortaciones pastorales. Para ello llevó a cabo la reforma del seminario. “Nuestro principal cuidado y desvelo -escribía- está fijo en el Seminario, escuela donde se han de formar e instruir en las ciencias y en la virtud necesarias para poder apacentar a las almas con doctrina y con ejemplo”.

Centró su actividad pastoral, siguiendo el ejemplo de Su Santidad Pío X de “restaurar todas las cosas en Cristo”, en la catequesis y sacramentalización. Sobre la catequesis escribiría: “La enseñanza de la doctrina de Jesucristo que se contiene en el Catecismo es, sin duda, la más excelente e importante de todas las obras que podemos hacer, religiosa y socialmente considerada”. Promovió la comunión frecuente.

Desplegó asimismo una gran actividad en la visita pastoral a la diócesis. La preparaba con tres días de misiones populares, que predicaban los PP. Franciscanos, Capuchinos y Claretianos, y que él rubricaba con la misa de pontifical en la que administraba el sacramento de la confirmación.

Fue también gran promotor de la cuestión social y obrera, creando los llamados Círculos Católicos, pero especialmente promoviendo la creación de escolitas parroquiales por diversos pueblos de su diócesis.

Asimismo mostró una gran preocupación por los sacerdotes ancianos para quienes creó la hospedería sacerdotal, así como también por el arte sacro, cuyo museo catedralicio inicia el doctor Morgades, realiza el doctor Ramón Riu, y organiza Luis Amigó.

Manifestó también una profunda devoción a la Eucaristía y una tierna piedad a la Virgen, en Solsona Nuestra señora del Claustro, con el rezo diario del santo Rosario, el Rosario de la Aurora, y las peregrinaciones a los más diversos santuarios marianos de la diócesis solsonense.

Evidentemente Luis Amigó no sobresale por sus grandes dotes oratorias, ni por ser un escritor de elevados vuelos, así como tampoco por realizaciones espectaculares en la diócesis de Solsona, dado el tiempo en que le tocó administrarla y el carácter rural de la misma, pero sí por ser un obispo sencillo y muy cercano a su grey, a la que precede con el ejemplo de su vida de obispo piadoso, rezador y santo, el dulce obispo de la barba blanca, como amablemente se le recuerda hasta el día de hoy.

Fr. Agripino G.

▼ Olius. Iglesia románica del siglo XI.





Valencia, Asís Amigoniano



«Visita guiada»

10. Valencia, el barrio de la Seu.

Es un jueves de otoño.

- También hoy nos serviremos del metro para nuestra visita religiosa y cultural, ¿no te parece?

- Sí, claro que sí. Sin duda alguna, afirma rotundo mi compañero. Desde luego es el mejor modo para ver las cosas con despacio, detenidamente, sin prisas.

- Y también para poder disfrutar del paisaje y del ambiente. Y de la placidez de estas deliciosas mañanas otoñales. Merece la pena, ¿no?

Y en el metro nos dirigimos ambos a recorrer la Ciudad del Turia. Nos bajamos en la estación del puente de Fusta, o puente de Madera, de tan gratos recuerdos para la gente mayor. A decir verdad, el puente de madera se lo lleva la riada de 1957. Y se lo lleva hacia

el mar como pluma de gaviota desprendida. Yo todavía recuerdo haber pasado por él. El actual lo tiraron en una sola noche. Como ves nos es ya de madera, sino de hormigón. Pero la gente sigue llamándole el pont de Fusta. ¡Lo que hace la fuerza de la costumbre...! Comunica la estación del tranvía con el centro de la Ciudad.

Hablando de esta guisa cruzamos el puente y alcanzamos la calle conde de Trénor, que va desde el puente de la Trinidad hasta el de los Serranos. Por ella iniciamos ayer nuestras incursiones en el barrio del Carmen. Sólo la separan del río las Alameditas de Serranos. Por ella emprendemos hoy visita guiada al barrio de La Seu.

- Esta calle del conde de Trénor en los antiguos callejeros se llamaba Muro de Santa Ana. En el número 4 y



▲ Calle Conde de Trenor, antes muro de Santa Ana.

piso 2º vive la familia de los Amigó Ferrer seguramente desde que llega de Masamagrell para afincarse en la ciudad hacia 1856. Y aquí vive al menos hasta el año 1862, en que nace Rosa, la menor. De hecho en esta casa nacen las tres hermanas menores de José María Amigó. Y dos de ellas mueren, también aquí, en temprana edad. Sus abuelos viven ahí adelante, al volver la esquina. En Serranos, 44. Al menos José María, el cuatro de junio de 1868, ahí “ve morir a su abuela materna, doña María Rosa Doset, a quien mucho amaba”, según él cuenta.

- ¿Ha variado mucho el entorno urbano?

- No demasiado, la verdad. En este tiempo todavía existía la puerta de la Trinidad y la muralla que, a lo largo del río, la unía a la de los Serranos. En cambio el nombre de calle Muro de Santa Ana hoy lo recoge la calle de quienes vienen en el tren, como nosotros, y desean dirigirse al centro de la ciudad. Es decir, la perpendicular a ésta.

Y, por la calle hoy Muro de Santa Ana, nos acercamos hasta la plaza de san Lorenzo. Es una plazoleta rectangular que se abre entre el palacio de Benicarló, actualmente sede de las Cortes Valencianas, y la iglesia de san Lorenzo. Entramos a la iglesia por la puerta de la plaza. Visitamos la iglesia franciscana.

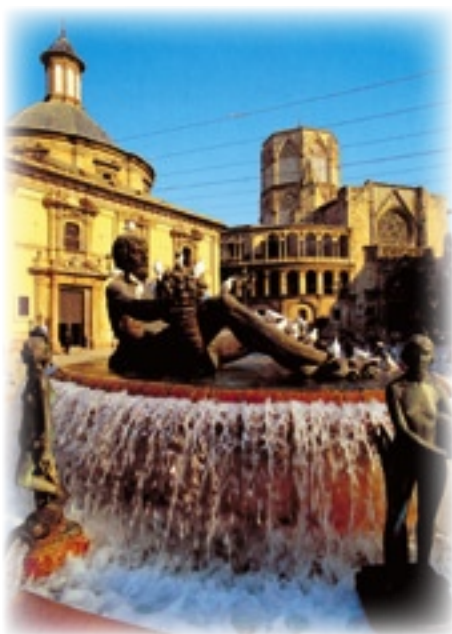
- Aparte su gran retablo barroco pocas novedades más nos ofrece la iglesia, ¿no?, apunta mi compañero de visitas siempre tan interesado por el arte.

- Bueno, a mí también me trae un recuerdo sentimental. Ésta es la parroquia de los Amigó Ferrer. Aquí reciben las aguas bautismales sus tres hermanas. Y aquí se tienen los funerales por sus hermanas Genoveva y Pepita. Y aquí también recibe el sacramento de la confirmación José María Amigó.

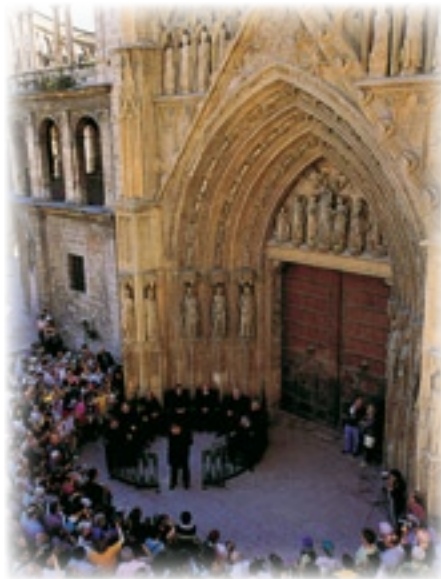
Proseguimos por la calle Naveillos hasta casi darnos de bruces con la plaza de la Virgen. Todavía, antes de cruzar la calle que nos separa de la plaza, giramos a la derecha y caminamos unos metros por la del Convento de la Puridad. A la derecha y hacia la mitad de la misma, nos detenemos ante una casona señorial. Levantamos la vista. En una placa de la fachada podemos leer: “Real Convento de la Puridad y de San Jaime”.

- ¿Qué te recuerda el rótulo?, pregunto a mi compañero de visita guiada.

- ¡Ah!, sí, me dice. Es el convento en el que José María Amigó inicia el noviciado en la orden tercera franciscana.



Plaza de la Virgen. ▲



▲ Tribunal de las Aguas.

- Efectivamente, le respondo. Es un convento de Madres Clarisas. La razón de iniciar aquí el noviciado se debe seguramente a que por aquel entonces todavía no habían vuelto los franciscanos de la exclaustración. Al menos esto es la explicación que me han dado historiadores solventes.

Retornamos por la misma calle Convento de la Puridad y, por los Jardines de la Audiencia, nos acercamos a la plaza de la Virgen, tan concurrida como siempre y aún más si cabe por ser jueves.

- ¿De qué se trata ahí, si puede saberse?, me pregunta mi compañero de fatigas dirigiendo su mirada a la Puerta de los Apóstoles de la catedral. Escucho el reloj de la Seu que da las doce.

- Se trata, le respondo, del Tribunal de las Aguas que cada jueves no festivo del año, a las doce en punto de la mañana, se reúne para zanjar los litigios que ocasiona el regadío. Para ello, y vestidos con la blusa negra de huertanos, están el edil y un síndico por cada una de las ocho acequias que riegan la vega valenciana. El tribunal viene actuando desde hace ya más de mil cien años. No se escribe nada. La sentencia es inmediata, verbal, inapelable y de obligado cumplimiento. Así de rápidos son los juicios por estos pagos de la huerta.

- Desde luego no han podido elegir lugar más apropiado. La plaza de la Virgen, con el río Turia al fondo, el cuerno de la abundancia en su mano, y las ocho acequias vertiendo chorros de agua de sus cantarillos en la fuente.

- Desde luego que el escenario del tribunal es significativo y bellissimo de verdad.

Nos acercamos al nutrido grupo de curiosos. Pero, dado que en esta ocasión no se ha presentado al Tribunal pleito alguno, una vez nombradas las acequias en segunda apelación, en breves instantes éste se disuelve. También nosotros nos retiramos con la intención de llegarnos al Seminario Conciliar. Pasamos bajo el arco cubierto que comunica la basílica con la catedral. Le digo a mi compañero:

- Aquí mismo comenzaba la antigua calle de la Leña, en cuyo número 2 vive también la familia Amigó o, mejor dicho, la familia Escorihuela Amigó. Concretamente, sus hermanas Pepita y Emilia Rosario. La calle es pequeñita, como ves. Lo que da de sí la parte posterior de la basílica. Prácticamente ha desaparecido pero, sobre la pared de la basílica, aún queda la placa en cerámica azul, como puedes ver.

- Efectivamente, sí. Lo podemos testificar.

Aprovecho asimismo para mostrar a mi acompañante la puerta que se abre a los pies de la basílica de Nuestra Señora de los Desamparados. Es una puerta grande, hermosa, y está dotada de unas rejillas en metal amarillo. Constantemente los peatones cruzan la plaza y se asoman para saludar o despedirse de la Patrona, cuando encuentran el templo cerrado. Seguramente que más de una vez lo haría también José María Amigó, al ir a recogerse en su casa al caer del día.

Antes de dirigirnos a visitar el Seminario Conciliar pasamos a ver la iglesia catedral de Valencia. Entramos por la puerta llamada del Palau o de la Almoína donde nos encontramos. La puerta, románica, presenta siete arcos concéntricos sostenidos por otras tantas columnitas con capiteles con pasajes de la Biblia. Hoy es puerta lateral de la catedral levantada sobre la base de una mezquita musulmana.

La catedral, también conocida en Valencia como la Seu, le digo a mi compañero, es un ejemplar del gótico cisterciense, realizada con una gran sobriedad en el trazado de los arcos ojivales, en la decoración de los capiteles y en el uso de contrafuertes. Ostenta un interesante púlpito gótico y está cubierta por una magnífica bóveda de crucería estrellada. En los últimos años se la está devolviendo a su prístino estado.

Ya dentro del grandioso templo iniciamos el recorrido por la nave de la izquierda. Vemos las diversas capillas y, al final de la nave, entramos en la capilla llamada del Santo Cáliz.

- También es un ejemplar del gótico cisterciense.

- Sí. Fue construida a mediados del siglo XIV. También resuelta en bóveda de estrella. E inicialmente fue construida para aula capitular. Hoy conserva la joya más preciada de Valencia, el Santo Cáliz o Santo Grial.

- ¿Es el cáliz auténtico en que el Señor instituye la Eucaristía?

- Puede ser, puede ser. O al menos, uno de los que estuvo en la mesa de la cena. De todos modos la arqueología no lo desacredita. Solamente el ágata oriental de la copa, claro. El pie, en cambio, es de época muy posterior. El llamado Santo Cattino se encuentra, según creo, en Génova.

Proseguimos nuestra visita artística y religiosa. Cruzamos ante el altar mayor. Mi acompañante no se explica por que las catedrales góticas, casi todas, suelen concluir en un altar mayor de época barroca.

- Sí, es normal, le digo. Esto indica que ha llevado años, y aun siglos, concluirlos. Y, generalmente, el altar



Catedral. Puerta de la Almoína. ▲



▲ Catedral. Relicario Mártires Familia Amigoniana.

mayor suele ser el último con que se concluye. Por esto frecuentemente suele ser barroco.

Seguimos por la nave izquierda de la catedral hasta llegar al grupo de capillas de la girola del templo. Nos detenemos en la segunda de ellas. Tiene para nosotros un significado especial. Es la dedicada a los Mártires de Valencia. Conserva en el centro el relicario de los mártires, en el cual se contienen reliquias de los beatos de la familia amigoniana. Concretamente de Vicente Cabanes y de Francisca J. de Rafelbuñol. El altar ha sido dedicado a san Jacinto Castañeda. A ambos lados del lienzo que le representa descienden otros dos en los que se puede apreciar asimismo diversos mártires de la familia amigoniana. Son dos cortejos en espiral descendente.

Mientras abandonamos el templo aseguro a mi interlocutor que este altar no es sino un anticipo del hermoso templo que ya se está levantando a los Mártires Valencianos en la ciudad, cerca del antiguo cementerio del Grao.

Proseguimos nuestra gira por las capillas restantes hasta alcanzar la puerta de la Almoína. Abandonamos el templo por la misma puerta que nos ha facilitado el ingreso. Dejamos atrás la catedral y, por la calle de la Harina primero, y por la del Salvador después, nos llegamos a la de Trinitarios 3, sede del seminario conciliar de Valencia

desde el ya lejano año de 1818. En la actualidad es sede de la facultad de teología de la diócesis levantina.

Pasamos al grandioso claustro y patio rectangular. Se eleva rodeado de imponentes columnas toscanas de una sola pieza. Por la espaciosa escalera de piedra ascendemos hasta la capilla del seminario. Es de planta rectangular y estilo corintio. Sobre arcos torales se eleva la cúpula con cimborrio rematada en artística linterna.

- Durante casi ocho años, digo a mi acompañante, este es el centro de estudios de José María Amigó. Esta la capilla de sus ilusiones. Este el centro de su formación religiosa y humanística.

- La verdad que causa impresión la seriedad de su formación. Aquí hasta las mismas piedras claman silencio y piedad.

- Además, digo, cuando José María Amigó comienza sus estudios es el año de mayor matrícula del seminario conciliar. Se inscriben nada menos que 1466 alumnos, la mayoría de ellos, naturalmente, externos. También en los mismos años estudia aquí el padre José María de Sedaví.

- Sí, fueron compañeros del Padre Fundador grandes personalidades. Entre ellas el que luego fuera obispo de Jaén, que murió preconizado arzobispo de Sevilla, Mons. Salvador Castellote.

- Su anillo pastoral será el que use luego nuestro Padre Fundador como anillo episcopal. ¡Qué de recuerdos trae este claustro!

Abandonamos el seminario conciliar. Seminario en el que estudia José María Amigó, de 1866 a 1874, latín y humanidades, filosofía y letras y dos años de teología. Retrocedemos a la primera edificación de la calle Trinitarios. Se trata de la Iglesia del Cristo del Salvador.

- He querido concluir hoy nuestra visita religioso cultural guiada, digo a mi compañero, acercándonos a este templo. En hornacinas sobre las puertas de la iglesia, como puedes ver, ostenta las figuras de Cristo Crucificado y aquí la de la Santísima Virgen de los Dolores. Como si fuera hecho a propósito.

- Sí, ciertamente.

- Pues en la segunda capilla de la derecha tenemos el altar a Nuestra Señora de los Buenos Libros, cuya imagen coloca nuestro Padre Fundador, y cuya devoción propaga durante toda su vida. Se le ha querido hacer fundador de la asociación de Nuestra Señora de los Buenos Libros. Pero el dato no está suficientemente probado, no.

También hoy nos coge a ambos la hora. Por lo que, por la misma calle del Salvador, salimos a las Alameditas de los Serranos, cruzamos el puente de Madera y tomamos de nuevo el tranvía, más conocido por estos pagos como el trenet. Es ese popular y melancólico vehículo de recorrido lento, cansino, que gira la plazoleta de la estación con insultante lentitud. Y que camina a velocidad irritantemente pasmosa. Parece como que quiera seguir facilitándonos la vista de la ciudad que estamos para abandonar.

Es ya mediodía completo. Todo es centro. Todo es cúpula. Todo es plenitud.

Fr. Agripino G.



Ramillete de Pensamientos del Venerable Luis Amigó

- 229.** A los niños se les procurará inculcar una gran devoción a la Santísima Virgen, secreto para hacer grandes progresos en la virtud, y al efecto se formará de ellos una Asociación Mariana, invistiéndoles el escapulario azul, que tan enriquecido está de gracias. *OC 1982*
- 230.** Teniendo nuestra Orden el privilegio concedido por los Sumos Pontífices de que puedan celebrar todos los sacerdotes en los sábados la Misa de la Inmaculada Concepción, exhortamos a todos los padres de nuestra comunidad que usen de él en honor de nuestra Purísima Madre y celestial Patrona. *OC 1995*
- 231.** Todas las gracias del Altísimo exigen digna correspondencia por parte de sus hijos, que realmente han sentido latir sus corazones con oleadas de gratitud, y agradecer su amor a la Madre de Dios, de cuyas manos reciben todos los bienes que el Omnipotente derrama sobre la tierra. *OC 2255*
- 232.** A la mujer la vemos asociada al hombre en todas las grandes obras, y hasta en la de la Redención quiso el Señor estuviese representada en la Santísima Virgen, corredentora del linaje humano. Para que nunca le pudiese echar en cara el hombre su perdición, teniendo en cuenta que si por una mujer se perdió, a otra mujer debe su salvación. *OC 923*
- 233.** Como recuerdo de la peregrinación regalamos a la Santísima Virgen una bandera... y, no obstante mi estado muy delicado, pude, con el auxilio de la Santísima Virgen, cantar aún la misa y hacer por la tarde, desde el púlpito, la despedida de la peregrinación a la Señora. *OC 64*
- 234.** Acudamos a Jesucristo en el agosto sacramento, a nuestra querida Madre la Santísima Virgen con el rezo del Santo Rosario, y espere-mos confiadamente, amados hijos, que conseguiremos se abrevie el triunfo de la Iglesia santa, la conversión de todos sus enemigos y la santificación de nuestra almas. *OC 330*
- 235.** Rogamos a los padres de familia que no dejen de rezar el rosario con sus hijos y domésticos diariamente para que, a la vez que les den este buen ejemplo que nos legaron nuestros padres, atraigan sobre sí y sus hijos la divina misericordia y las gracias necesarias

para su santificación y salvación, de la que es depositaria y dispensadora la Santísima Virgen. *OC 324*

- 236.** Interpongamos la mediación de la que es madre y refugio de pecadores, ofreciendo a la Santísima Virgen nuestras lágrimas, nuestra penitencia y los propósitos de apartarnos del pecado para que Ella los presente a su divino Hijo, juntamente con sus méritos y lágrimas, y nos obtenga del Señor el perdón y sus bendiciones, que nos hagan felices en el tiempo y por toda la eternidad. *OC 826*
- 237.** La gran Reina del Cielo María Santísima, que no tenía otra voluntad que la de Dios, al entregar a su Hijo con sacrificio por los pecados del mundo, como su justicia demandaba, nos muestra también su ardiente caridad para con nosotros, pobres pecadores, por cuyo rescate ofrecía a su Unigénito. *OC 829*
- 238.** El que no toma su cruz y viene en pos de Mí no puede ser discípulo mío (Lc 14, 27). Por esto a los justos cuanto más les ama, tanto con mayor abundancia les da a beber el amargo cáliz de la tribulación, como lo vemos en la Santísima Virgen, a la que con razón llamamos Reina de los Mártires. *OC 396*
- 239.** Si a su pueblo escogido le protegió el Señor contra sus enemigos por medio del arca santa, aquella no era sino la figura de la verdadera arca de la alianza, María Santísima, que es nuestro refugio contra el maligno espíritu y defensora de nuestra causa ante el tribunal de Dios. *OC 545*
- 240.** Nada más conforme con nuestro amor a la Santísima Virgen y nuestro deseo de que la grey confiada a nuestra solicitud pastoral se haga cada día más digna de los beneficios de tan buena Madre, no desaprovechando ocasión alguna de honrarla, cual cumple a buenos hijos, que la realización de las peregrinaciones programadas a sus Santuarios. *OC 2257*
- 241.** Invoquen al Sagrado Corazón de Jesús, interponiendo el poderoso patrocinio de María Santísima, mediadora de todas las gracias, para sí y para sus familias y para la Iglesia. *OC 2273*
- 242.** Gracias sean dadas al Señor, pues también con nosotros ha ejercitado su misericordia, avisándonos de la necesidad de volvernos a Él e implorar su clemencia no ya por medio de un profeta, sino por su Santísima Madre, la Santísima Virgen, que, apareciéndose en la Saleta y Lourdes, nos intimó repetidas veces el enojo del Señor y la necesidad de aplacarle con la penitencia. *OC 398*

Doctor Honoris Causa A Juan Antonio Vives Aguilera, te

L

a Funlam, Fundación Universitaria Luis Amigó, con sede en Medellín -Colombia- ha concedido el doctorado honoris causa en Pedagogía al amigoniano Juan Antonio Vives Aguilera el pasado 15 de septiembre. Y se lo ha otorgado por los grandes méritos contraídos con dicha universidad en la que ha impartido numerosísimas clases magistrales tanto en su departamento de teología como también en el de Pedagogía, del que construyó el módulo de Identidad Amigonina para toda la universidad.

El galardón, que creemos merecidísimo, lo ha recibido de manos del Rector Magnífico de la Universidad, P. Marino Martínez Pérez. Es el tercer doctorado honoris causa que otorga la prestigiosa Universidad Luis Amigó de Colombia.

Al acto han asistido numerosas personalidades. Entre otras, el P. Pedro Acosta, Vicario General de la Congregación, y numerosos hermanos y hermanas en religión de la nación colombiana. En tan solemne acto, y llegados ex profeso de España, estuvieron presentes el P. José Antonio Fernández, superior mayor de la provincia Luis Amigó, el P. José Oltra, exsuperior general de la Congregación, P. Rafael Monferrer, director general de EPLA, familiares del doctorando y otras numerosas personalidades.

A la santa misa y bendición de la torre de la Universidad, actos ambos que presidió el padre Juan Antonio Vives, siguió un almuerzo de fraternidad en la sede universitaria. Y a las 15 horas se tuvo el acto académico en el que el homenajeado centró su lección magistral, cosa lógica y natural, sobre La Amigonianidad.

El padre Vives, al doctorado en teología con especialidad en espiritualidad, conseguido en su día en el Antonianum de Roma, añade ahora éste segundo doctorado, honorífico, por sus numerosos trabajos en pro de Luis Amigó y de su obra religiosa y social.

Felicidades, pues, P. Juan Antonio Vives, por el reconocimiento que por tus desvelos te otorga la Universidad Luis Amigó.

¡Muchas Felicidades, Juan Antonio Vives!

P. Vicepostulador



Peregrinación Juvenil al Sepulcro de Luis Amigó

Ahora hace cien años, en la primavera de 1907, Luis Amigó es consagrado obispo de Solsona, Lleida, y seis años más tarde, en 1913, trasladado a la sede episcopal de Segorbe (Castellón). Luis Amigó fallece, con gran fama de santidad, el 1 de octubre de 1934 en Godella, Valencia, y es enterrado en su pueblo natal de Massamagrell, en la capilla de sus hijas Terciarias Capuchinas. Su tumba en lugar de veneración y de constantes peregrinaciones por parte de numerosos devotos llegados de los diversos puntos de la geografía española y del mundo entero.

Los alumnos del segundo curso de secundaria, del colegio del Sagrado Corazón de Meliana, Valencia, teníamos programado el estudio de la vida y obra del Padre Luis Amigó. El curso culminó su trabajo, el día 29 de mayo, con la peregrinación a Massamagrell para visitar el sepulcro y el museo del Venerable Padre Luis.

Luego de una breve celebración litúrgica en la capilla de las Hermanas Terciarias Capuchinas pasamos a visitar el sepulcro, las dependencias y el Museo Luis Amigó. Es verdad que las circunstancias cambian, nos dijo la hermana profesora, pero permanece el espíritu que vivifica.

Concluimos la peregrinación -y nosotras esta secilla crónica- con las reflexiones que más nos llamaron la atención sobre el Fundador de nuestro colegio. Destacamos entre ellas su cercanía a los presos del Penal de Santoña, su trabajo infatigable en la recuperación de la dignidad personal de tantos y tantos niños y jóvenes extraviados, y su desvelo por los niños, ancianos y enfermos desvalidos.

Asimismo nos impresionó mucho el agujero que se conserva en la parte de atrás de su sepulcro, que comenzó a ser profanado durante la guerra civil española. Pero, sobre todo, vemos a Luis Amigó como un gran amigo de Dios, un hombre que siempre confió en la Providencia Divina y que nos invita a proseguir su mismo trabajo apostólico con los niños y jóvenes de la sociedad más necesitados de apoyo.

Laura Samper y María Palazón



LI M O S N A S

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

COLOMBIA: **Montería:** Colegio de la Sagrada Familia, 50 \$; **Santafé de Bogotá:** Alejandra Rosa, Gabriela Rosas y Martha de Cortes, 60 €.

ESPAÑA:

ALBACETE: **Casas de Juan Núñez:** Águeda Martínez, 60 €; Amparo Soria, 50 €; Ana Sánchez, 15 €; Antonia López, 20 €; Antonia Martínez, 6 €; Aurelia Molina, 10 €; Carmen García 10 €; Carmen Rodríguez, 10 €; Cristina Gómez, 20 €; Dolores López, 5 €; Francisca López, 6 €; Francisca Salas, 5; Hortensia García 6 €; Josefa Davia, 6 €; Juana Davia, 6 €; María Antonia Gómez, 20 €; María Eleuteria López, 10 €; María Teresa Valero, 10 €; María Trinidad Molina, 10 €; Pedro Molina, 10 €; Remedios González, 10 €.

ALICANTE: **Callosa de Segura:** Asunción, 6 €; Encarna Pamiés, 6 €; **Orihuela:** E.R.C., en acción de gracias, 10 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; R.R.C., en acción de gracias, 20 €.

ASTURIAS: **Oviedo:** Florentino Casal, 10 €.

BALEARES: **Palma de Mallorca:** Ramón Mayol, 3 €.

CASTELLÓN: **Altura:** Por favores obtenidos, 50 €; **La Vall d'Uixó:** Vicente Martín Benajes, 25 €; **Peñalba:** María Pilar García, 12 €; **Segorbe:** Agradecida al P. Luis, 10 €; Carmen Royo, 15 €; Carmen Royo, 15 €, Familia González Amor, 60 €; Isabel Díaz, 15 €, Isabel Díaz, 15 €; Modesta Gómez, 5 €; Modesta Gómez, 5 €; Modesta Gómez, 5 €; Pilar Abad, 10 €; Una devota, 5 €.

CIUDAD REAL: **Alcázar de San Juan:** Ana Belén Pascual, 30€; **Terrinches:** Julia Jimeno, 10€.

GIRONA: **Vilert:** María Dolores Rivas, 20 €.

GUIPÚZCOA: **Sansebastián:** Marisa Irurita, 150 €.

LEÓN: **Mellanzos:** Emiliana Álvarez, 8 €.

MADRID: Devoto del P. Luis, 10 €; Familia Lorente Alberte, 30 €; En acción de gracias, 7,70 €; Pidiendo sanación, 20 €; **Navalcarnero:** Pablo Domingo e Isabel Almagro, 150 €.

MURCIA: **Cieza:** Josefa Herrera, 10 €.

NAVARRA: **Burlada:** Javier Moisés, 40 €; **Corella:** Luis Nieto, 40 €; **Sangüesa:** Pilar Badía, 5 €; Por la mejoría de su prima A.M.L., 50 €.

PALENCIA: **Payo de Ojeda:** Aquilina García B., 10 €.

SEGOVIA: **San Rafael:** Francisca Álvarez, 30€.

TERUEL: Encarnita López, 60 €.

VALENCIA: Ana José Gimeno, 75 €; Carmen Amigó, 12 €; Carmen Amigó, 12 €; Carmen Amigó 12 €; Fulgencio Page, 20 €; Mariano Tomás 125 €; Una devota, 4 €; **Castellar:** Lolita Monzó, 10 €; **Alzira:** Un devoto del Padre Luis, 300 €; **Benaguacil:** Delfina, José, Linda y Franck, 20 €; En acción de gracias, 10 €; Pidiendo favores, 10 €; Una devota, 4 €; Varios devotos, 15 €; **El Saler-Valencia:** Antonio Hernández, 20 €; **Gandía:** Purificación Deusa, 5 €; **Godella:** Varios devotos, 17,70 €; **L'Ollería:** En acción de gracias, 40 €; En acción de gracias, 5 €; **Llíria:** En acción de gracias, 25 €; **Masamagrell:** Al Padre Luis, 10 €; Amparo Navarro, 10 €; Amparo Navarro, 5 €; Amparo Sanfélix, 50 €; Anónimo, 10 €; Anónimo, 1,50 €; Bienvenido García, 10 €; Carmen Eres, 150 €; Dos devotas del P. Luis, 20 €; En acción de gracias, 10 €; En acción de gracias, 5 €; Guadalupe Fabra, 20 €; Hermanos Soro Bañón, 10 €; Isabel Salvador, 20 €; Mariana Calabuig, 5 €; María Bañón, 10 €; Mila-

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

gros Campos, 10 €; Una devota, 10 €; Una devota, 10 €; **Massanassa:** Carmen Villanueva, 10 €; En acción de gracias, 5 €; Una devota, 20 €; **Meliana:** Carmen Lluch, 5 €; Isabel Casares, 30 €, Lourdes Piquer, 10 €; Una devota, 10 €; Una devota, 10 €; **Mislata:** María Gómez, 15 €; **Picanya:** Familia Moreno Baviera, 50 €; **Oliva:** Isabel Salort, 10 €; Rosa Escrivá, 10 €; **Ontinyent:** Amparo Llinch, 50 €; Isabel Vidal, 100 €; **Rafelbunyol:** Encarna Gaspar, 6 €; José Fenollosa, 10 €; Mari González, 10 €; Paquita Civera, 5 €; Un devoto, 10 €; **Ribarroja del Turia:** José Guzmán Paredes, 30 €; **Sagunto:** María Verdú, 10 €; **Serra:** MM. Carmelitas Descalzas, 200 €; **Torrent:** Carmen Royo, 10 €; C.M., 50 €; Familia Silla Torrent, 70 €.

VARIOS: Alfonso Santiago Pérez, 60 €; NN., 50 €; En acción de gracias, 50 €; Un devoto, 30 €; Un devoto, 50 €; Devoto del P. Luis, 30 €; Una devota, 10 €; Una devota, 30 €.

ESTADOS UNIDOS: Texas: Richard Flores, 20 \$.

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos
a los mártires Terciarias/os Capuchinos

MADRID: Coslada: Dolores Hernández, 20 €.

TERUEL: Celadas: Natalia Deocón, 15 €.

VALENCIA: Godella: Un devoto, 30 €. Torrent: Un devoto, 20 €.

N.B. Las limosnas corresponden a los meses de julio, agosto y septiembre del 2007. Muchas gracias por su ayuda a la Causa de Canonización del Venerable P. Luis Amigó y de sus hijos los Mártires Terciarias y Terciarios Capuchinos Beatos. Y perdonen si no he podido acusar recibo de su donativo con la presteza con que suelo hacerlo habitualmente. Muchas gracias por su ayuda.

SEPTENARIO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES PARA ALCANZAR GRACIAS POR INTERCESIÓN DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ

- 1.º La profecía del anciano Simeón.
- 2.º La huida a Egipto.
- 3.º Pérdida del Niño Jesús.
- 4.º Encuentra a Jesús con la Cruz.
- 5.º María al pie de la Cruz.
- 6.º Recibe en brazos al Hijo difunto.
- 7.º Sepultura de Jesús y soledad de María.

Récese una Ave María en cada uno.

ORACIÓN (para uso privado)

Señor que dijiste "No vine a salvar a los justos sino a los pecadores": Dignaos allanar los caminos que conducen a la glorificación del Venerable Luis Amigó, que con tanto celo trabajó por la salvación de la juventud extraviada, a fin de que le veamos elevado al honor de los altares, si es Vuestra Santísima Voluntad y para mayor Gloria Vuestra. Lo que os pido por intercesión de Nuestra Madre Dolorosa. Amén.



Enviad los relatos de gracias recibidas y las limosnas al P. Vicepostulador:
Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. Don Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
a BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576

XXV Aniversario de la Casa Noviciado San Jerónimo de Moravia – Costa Rica

La casa noviciado, también conocido como seminario Luis Amigó, está el presente año de enhorabuena con ocasión del XXV aniversario de su fundación.

El centro se halla situada en San Jerónimo de Moravia, lugar delicioso cercano a San José, capital de Costa Rica, y funciona como casa madre de la provincia religiosa del Buen Pastor, que se extiende por diversas naciones del Caribe y recoge el Cono Sur como delegación amigoniana.

Da comienzo a la obra el padre Cándido Martín Lizarraga acompañado del padre Antonio Amo. Posteriormente, y durante luengos años, la dirige el padre Vicente Gregori, acompañado del P. Bartolomé Buigues, a quienes han seguido otros diversos religiosos amigonianos tanto españoles como de las tierras del Caribe.

Durante estos veinticinco la casa ha sido seminario vocacional y casa noviciado del que, como diría el P. Fundador del convento capuchino de la Magdalena, “iban saliendo profesos muy bien formados en el espíritu seráfico, que sirvieron más tarde de base para otras muchas fundaciones”. Tanto que ha llegado a contituir la



◀ *Patio de la Casa Noviciado.*



▲ *Comunidad formativa*



Postulantes y novicios ▲

provincia del Buen Pastor. La casa noviciado también ha sido lugar de acogida de numerosas convivencias, encuentros y capítulos provinciales.

Con el pasar de los años, y la honda espiritualidad de sus moradores, la casa noviciado va adquiriendo gran sabor amigoniano. La casa noviciado respira sencillez, fraternidad, hospitalidad, espiritualidad propia, sin duda inspirada por el Venerable Padre Luis Amigó, bajo cuyo patrocinio se le coloca desde los primeros momentos.

El XXV aniversario de la la Casa Madre, como todo aniversario, participa de los gozos de año jubilar. Y, como todo jubileo, debiera constituir un año dedicado a dar gracias al Señor por los grandes beneficios que ha propiciado a la casa noviciado. Asimismo debierá ser un año para pedir perdón al Señor por las faltas de omisión, cometidas inadvertidamente sin duda por sus moradores. Y, sobre todo, debiera ser un año jubilar para impetrar las bendiciones del Altísimo, por mediación del Venerable Padre Luis Amigó, para la fecundida espiritual en los próximos años.

Que el Señor, por la mediación de Nuestra Madre de los Dolores, de los Mártires de la Familia Amigonia y del Venerable Padre Fundador, bajo cuya advocación se halla la casa noviciado, le sea abundante en sus bendiciones.

P. Vicepostulador

MÁRTIRES DE LA FAMILIA AMIGONIANA

Meditación del Cuadro



10. Vicente Cabanes, corifeo de la causa

El joven serio, y al parecer lampiño, que ocupa el centro del lienzo es el beato Vicente Cabanes. Se trata del corifeo, portaestandarte, abanderado o titular de la causa. Es el que lleva la cruz. Es el que precede y abre el piadoso cortejo de amigonianos. A mí me trae a la mente la imagen fiel del Bautista de algunos cuadros renacentistas italianos. En dichos lienzos san Juan camina llevando y agitando el vesillo como signo de identidad, y con el escrito: “*Ecce Agnus Dei...*” (“he aquí el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”). En el lienzo, a la vista está, es un religioso joven, dinámico y muy, pero que muy, simpático.

Pero, ¿por qué ha sido elevado Vicente Cabanes a la categoría de corifeo? ¿Por qué

fue elegido portaestandarte, abanderado o titular de la causa? ¿Cuáles han sido las razones? ¿Por qué?

Sencillamente, porque nos ha parecido siempre la imagen más consumada de identidad amigoniana. Y lo ha sido, tanto por su forma de vida, como por el desarrollo de la misión específica y de modo especial por su martirio. Visto así, sobre el lienzo, a mí me parece la encarnación más fiel y la más depurada imagen del joven de la Grecia clásica, la Grecia del siglo quinto de Pericles. No me cabe la menor duda de que da la talla del joven *justo, bello y bueno*. Del joven corifeo capaz de llevar al grupo a la victoria en cualquier competición, agnóstica, atlética o religiosa que fuera. Evidentemente es un joven muy bien dotado a nivel humano.

Y a nivel de cusa de canonización, ¿por qué ha sido elegido? Pues, por varias razones. Primeramente porque en Roma quieren que toda causa de beatificación y canonización lleve el nombre de una persona singular. Es el titular y corifeo de la misma. Si integran la causa varias personas más, como en este caso, a éstas -en término latino de difícil traducción al castellano- se les incluye bajo la denominación de *socii*. Es decir, compañeros, colaboradores, colegas, personas que tienen o corren una misma suerte o fortuna con el protagonista.

Por otra parte el caso del beato Vicente Cabanes es todo un modelo, prototipo y ejemplar del mártir cristiano. Lo mismo que la muerte del piadoso Esteban fue una copia fiel de la pasión y muerte de Cristo, el martirio del beato Vicente Cabanes es el modelo más fiel de que disponemos, y la copia más literal, del Mártir del Calvario. En él se congregan y aglutinan las caracterís-

ticas de identidad más representativas del verdadero seguidor de Cristo. Es perseguido, martirizado, perdonó..., no delató.

Por otro lado es el mejor modelo de identidad del religioso terciario capuchino. Y lo es en sus facetas, tanto de director espiritual de la fraternidad, como de pedagogo, amante del joven extraviado. Y lo es como permanente renovador de técnicas para el mejor desarrollo de la misión específica. A más, naturalmente, de su vida profundamente sobria, sencilla, franciscana y religiosa.

De pie ante el cuadro de Miguel Quezada, reflexivo y meditativo como nunca, centro mi admiración y dirijo mi consideración, al personaje central. Visto así, agarrado a la cruz, me parece la copia fiel del Cristo de Miguel Ángel de la romana iglesia de Santa María de la Minerva. Visto así, abrazado a la cruz, ofrece la fortaleza de un líder, bien preparado, en los campos de la psicología y de la religión. Y yo certifico que fue así. Sé que fue así.

Desde los primeros años, que pasó junto al convento de Monte Sión de Torrente, siempre estuvo en contacto con los religiosos amigonianos, con su espíritu, con su religiosidad -entonces de carácter conventual- y con su misión específica de la reforma de la juventud extraviada. Y allí entró en contacto con la misión específica. Fue elegido, como lo fue el apóstol Matías, “de entre los hombres que anduvieron con nosotros... para ser testigo...” como a continuación se verá.

*Es el que lleva la cruz.
Es el que precede y
abre el piadoso cortejo
de amigonianos.*

Nace el Torrente, en el llamado *Huerto de Trenor*, del que su padre era el casero, tapia por medio del conventito de Nuestra Señora de Monte Sión y del sencillo vía crucis del convento. Durante el buen tiempo, en el rellano del vía crucis, ante la puerta del convento y entre casalicios de pobre mampostería, compartió sus juegos juveniles con sus hermanos José María y Fernando. Y allí pasaba ratos perdidos hasta que su buena madre Carmen, ya al caer la tarde y luego de recogidas las aves, llamaba a sus pequeños para la cena.

“Un jueves por la tarde -así narran la anécdota sus biógrafos- los novicios salieron a dar su habitual paseo vespéral por la vía del ferrocarril que lleva a Valencia. Vicente, atraído y cautivado por el simpático modo de pasear de sus amigos los frailes, que marchaban de tres en tres, empezó a caminar silencioso tras ellos, imitando sus formas de andar e intentando cubrir con rápidos pasos el trecho que sus amigos cubrían con una sola zancada. Abstraído con lo que hacía -como suele suceder a los niños- nuestro protagonista se alejó tanto de sus lugares conocidos y frecuentados que, cuando quiso darse cuenta, ya no sabía dónde estaba y el instinto mismo le dictó que lo más seguro era continuar pisando las huellas de quienes le precedían. Mientras tanto también los novicios

se percataron de que el pequeño les seguía y lo acogieron gustosos en su compañía. Pero al llegar al puente de hierro de Paiporta, que tenía que cruzarse por unas estrechas ta-

blas, sintió vértigo y miedo. Y entonces, uno de los novicios, tomándolo en sus brazos, lo pasó a la otra parte”.

Su biógrafo, siguiendo el relato, nos refiere que cuando son trasladados sus restos mortales de Bilbao a Torrente, al pasar por el mismo lugar, recordando la anécdota, exclamará emocionado:

“En este puente recibió Vicente el primer abrazo de la Congregación y ahora recibe el definitivo”.

Contemplando el cuadro, no puedo por menos de imaginar que en aquel conventito, el que asimismo aparece dorado de colores antañones sobre la comitiva, el beato Vicente recibe la primera comunión, y luego ingresará en la Real Pía Unión de San Antonio de Padua, y en la escuela apostólica de los frailes realizará sus primeros estudios. Las máximas, de que claustros y corredores se ven ilustrados, serán básicas en su formación humana, religiosa y moral.

Y en el mismo convento de Nuestra Señora de Monte Sión, en el cerro del calvario, tendrá su primera misa cantada. El joven Vicente Matías, que éste es su verdadero nombre, da comienzo así a su ministerio apostólico. Es ya sacerdote y, a su edad, es capaz de ejercitar su ministerio apostólico de guía espiritual de los hermanos. Durante el verano suele acudir a Bélgica, a la Escuela de Observación de Moll, para estudiar con Monsieur Rouvroy sicología experimental, tan necesaria para el progreso y desarrollo de la propia misión.

También lo recuerdo perfeccionando estudios en la Universidad de Valencia y en el Instituto de Estudios Penales. Una vida orientada al perfeccionamiento humano, religioso y sacerdotal, para un mejor servicio de la juventud extraviada a que ha sido destinada la Congregación.

Posteriormente dirigirá la revista *Adolescens Surge*, revista de sicología experimental y dedicada, según el pensamiento del Venerable P. Fundador, “para fomento de la grande obra de la reforma de la juventud que el Señor ha encomendado a nuestra Congregación”.

Me gusta contemplarlo así, en sus facetas de religioso, sacerdote y formador. Como se le ve en el cuadro, como nos le delinean sus compañeros, como sabemos que fue. En su faceta de religioso fue un constante ascender por el camino de la perfección. Fue sencillo, amable, franciscano.

En su faceta de sacerdote, fue un verdadero director espiritual de la fraternidad. Por su talante juvenil fue alma y vida de las fraternidades en que estuvo. Fue cohesión entre los hermanos, factor de fraternidad. Escribió su buen Padre Fundador: “Los sacerdotes se ocuparán de la dirección espiritual y de auxiliar a los moribundos”. Y así lo realizó también Vicente.

Como psicólogo no cesó de perfeccionarse en sus técnicas, de visitar centros de observación, de prepararse para ejercitar su ministerio con los jóvenes con problemas. Y como mártir, en pocos días llenó muchos años, como dice el autor sagrado. Como mártir fue modelo de serenidad, de entrega, de paciencia, de fortaleza y de perdón.

En la vida hay demasiadas situaciones en las que se puede improvisar, y hasta hay demasiadas cosas de las que no tenemos necesidad. El beato Vicente no improvisó, pues que el martirio no se improvisa, fue sencillamente la rúbrica a una vida de perfección, selecta, santa. Su fiel imagen así me lo hace intuir, es la fiel imagen del zagal del Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

Fr. Agripino G.



**ORACIÓN PARA ALCANZAR
GRACIAS POR MEDIACIÓN DEL
BEATO VICENTE CABANES
Y COMPAÑEROS
TERCIARIOS CAPUCHINOS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Oh Jesús, Buen Pastor, que concediste al beato Vicente y Compañeros Mártires, zagales de tu rebaño, vivir las parábolas de la misericordia en la recuperación de la juventud extraviada; concédeme, por su intercesión, seguir sus ejemplos y alcanzar la gracia que solicito de tu gran bondad, si es para mayor gloria tuya y bien de mi alma.

Lo que te pido también por mediación de la Reina de los Mártires, tu Santísima Madre Dolorosa y madre mía. Amén.



**ORACIÓN PARA OBTENER
GRACIAS POR INTERCESIÓN DE
LA BEATA ROSARIO DE SOANO
Y COMPAÑERAS
TERCIARIAS CAPUCHINAS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Padre todopoderoso, Pastor eterno, te damos gracias por la fortaleza que otorgaste a tus siervas Rosario, Serafina y Francisca para entregar generosamente su sangre en fidelidad a Cristo y a su vocación religiosa; tú que te has dignado glorificar a tus siervas en tierra, si es para mayor gloria tuya, por su intercesión otórgame la gracia que te suplico con fe.

Lo que os pido también por mediación de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. Amén

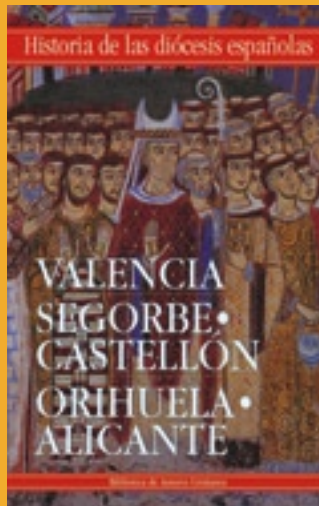
Enviad los relatos de gracias recibidos y las limosnas al P. Postulador General:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. D. Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
en BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

Hª DE LAS DIÓCESIS ESPAÑOLAS

-6-

VALENCIA, SEGORBE-CASTELLÓN, ORIHUELA-ALICANTE

- Volumen de 15 x 23'5 cms. y 800 págs.
- Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid MMVI.
- Se trata de la historia de la iglesia de España, a través de sus diócesis o iglesias locales, dirigida por D. Vicente Cárcel Ortí y elaborada por los mejores especialistas en la materia.
- Este sexto volumen trata de las tres diócesis que ocupan todo el territorio en que está distribuida la Comunidad Valenciana.
- El tomo recoge la historia de las tres diócesis de la Comunidad Valenciana, desde su nacimiento hasta el presente año 2006, y está elaborado por períodos históricos siguiendo las mejores técnicas de la historiografía moderna.
- La historia de la diócesis de Valencia ha sido elaborada por D. Vicente Cárcel Ortí, seguramente el mejor conocedor de vida y obra de la iglesia valentina hasta nuestros días.
- El volumen aporta infinidad de datos, entre los que tienen una especial importancia la vida religiosa de las diversas diócesis, sus vicisitudes a través de los tiempos, la biografía de los distintos obispos que las rigieron, su actividad apostólica y frutos de santidad en ellas producidos.
- Dado que se trata de diócesis en las que nace, vive y desarrolla prácticamente toda su actividad apostólica Luis Amigó, así como también sus hijos espirituales, el volumen presenta un notable y especial interés para los miembros de la Familia Amigoniana.
- El libro puede adquirirse únicamente en librerías religiosas.



HOJA INFORMATIVA - 4º Trimestre 2007 - Nº 220

**Boletín Informativo de la Causa de Canonización
DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ Y FERRER**

**P. Vicepostulador. Seminario San José. PP. Terciarios Capuchinos
Telf. 963 638 165 / 196 • 46110 Godella (Valencia)**

E-mail: postgenttcc@planalfa.es

www.luisamigohi.galeon.com